

iceberg

LA GACETILLA DEL PSIC. AGUSTÍN MENÉNDEZ

15

Año II | Octubre 2021

**“Quemado” a
la japonesa**

Página 3

**Ciudadanos 1º,
consumidores
después**

Página 8

**Vidas a la
intemperie, vidas
en crisis**

Página 13

**La hora de los
cerdos**

Página 18

Bienvid@ a esta gacetilla, con espíritu de revista, que inicié en marzo de 2020 cuando comenzaba el tiempo de confinamiento a causa del Covid-19.

Hemos pasado la mitad de este 2021 y mientras lo peor de la pandemia pareciera que ya pasó, yo comparto contigo, estimad@ lector(a), este nuevo número de esta gacetilla, en la que podrás encontrar textos de mi página web, ilustraciones y “fotos que hablan”, así como escritos de otros autores y alguna otra curiosidad que encuentro navegando (a veces sin mucho rumbo) por la red.

Mi propósito es que el tiempo que pases por aquí te invite a la reflexión y la introspección, actividades cada vez más necesarias en estas complejas e inciertas coordenadas existenciales que nos toca vivir.

En caso que quieras consultarme algo me encontrarás en el e-mail agustinmenendez@gmail.com o en el teléfono/whatsapp 099268397.

ÍNDICE

Editorial	Página 2
“Quemado” a la japonesa	Página 3
Ciudadanos 1º, consumidores después	Página 8
Vidas a la intemperie, vidas en crisis	Página 13
La hora de los cerdos	Página 18
Frase seleccionada	Página 21
Texto seleccionado	Página 22
La foto que (te) habla	Página 23
He estado haciendo	Página 24
Próximamente	Página 35
Estoy leyendo	Página 36
Iceberg - N° anteriores	Página 37
Servicios	Página 38

Agustín Menéndez

PSICÓLOGO - PSICOTERAPEUTA



099 268 397

Año II | Iceberg N° 15

Octubre 2021



Redactor responsable: Agustín Menéndez

Editorial

Sin prisa y sin pausa comenzamos a tomar la recta final del año. Quedan dos meses y quién sino el covid-19 y sus consecuencias sigue entre nosotros.

Finales de octubre y en nuestro Uruguay la cantidad de infectados ha venido en aumento y el famoso índice de Harvard señala que muchos departamentos han dejado de estar en verde para pintarse de amarillo. ¿Noticias para preocuparse? Parecería que no, a pesar de que China confinó recientemente una tercera ciudad a causa de los últimos rebrotes del virus, al tiempo que en EEUU fue autorizada la vacuna anti-covid de Pfizer para niños entre cinco y once años.

Todavía seguimos recogiendo los escombros que se derivan de este fenómeno global que no ha dejado a nadie inerme, mientras aún no estamos en condiciones de afirmar que toda esta crisis haya terminado. Las olas de este tsunami instalaron la pérdida como asunto central: encierro, aislamiento y ausencia de contacto durante tiempo prolongado. La falta de despedidas, acompañamientos y encuentros fueron protagonistas del último año y medio; y ello está comenzando a pasar factura ahora que lo peor del virus parecería haber pasado.

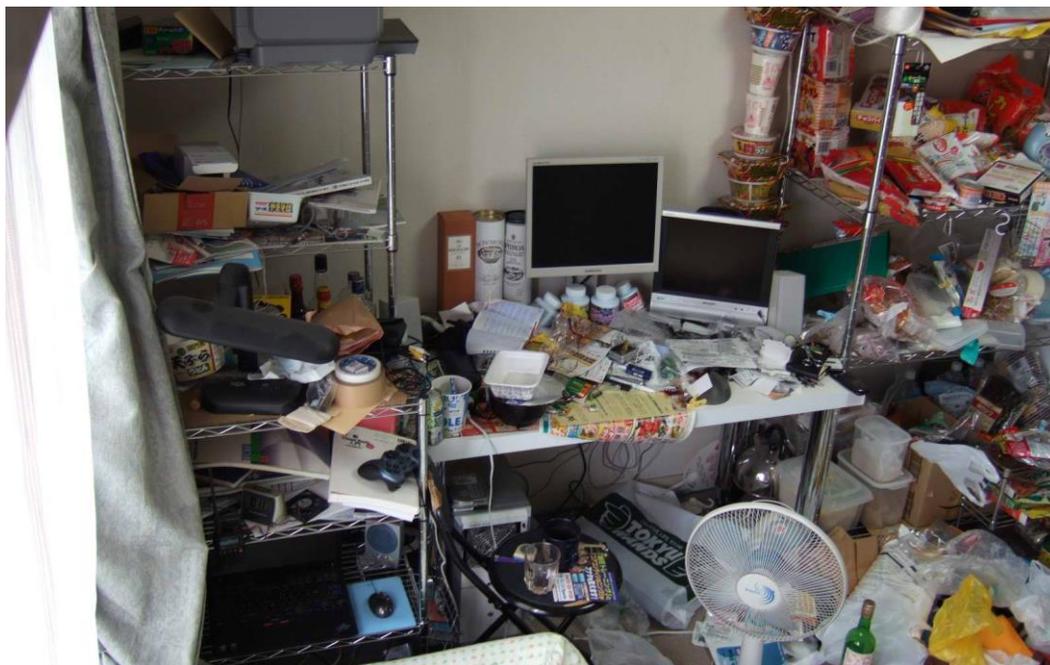
Los números de infectados, internados en cuidados intensivos y fallecidos por covid todo indica que ya no representan un problema de salud pública. Sin dudas un dato no menor. Lo que sí es mayúsculo, o ya lo era y antes del virus no lo podíamos o queríamos apreciar, es el reto sanitario en materia de salud mental. No es solo beneficioso sino necesario, y más que nada un asunto ético, ampliar la cobertura de atención psicológica hoy disponible en el sistema. Gran parte del futuro se juega allí.

“

"Escribe lo que no debe ser olvidado".

Isabel Allende

“Quemado” a la japonesa



En diversas ciudades niponas hay centros de rehabilitación para tratar el fenómeno: varones, generalmente entre los 15 y los 30 años, que se encierran durante meses, años e incluso décadas, en sus cuartos, solos, sin hablar, salir y abocados a los videojuegos así como a leer cómics y libros. En japonés se les llaman hikikomori, vocablo que puede traducirse por “recluirse uno mismo”. Se estima que hay más de un millón de kikikomori en un país cuya población ronda los 125.

Tamaki Saito, psicólogo al que se considera referente en la temática y que acuñó el término al tratar los primeros casos en los años setenta del siglo pasado, afirma que se trata de algo diferente a una fobia y una enfermedad mental. Define al hikikomori como “una persona que, sin presentar ningún tipo de síntoma psicótico, se mantiene en un estado de aislamiento continuado durante más de seis meses, en los que no entabla ningún tipo de relación interpersonal con nadie, aparte de su familia”.

¿Cómo se explica esto?

Entre las causas de este fenómeno se manejan las transformaciones que vienen experimentando las sociedades occidentales en las últimas décadas, cambios que afectan a las familias y a las relaciones entre padres e hijos. En este sentido, también cumple un papel crucial la vida en grandes ciudades, donde los adultos trabajando largas jornadas disponen de poco tiempo para dedicarle a sus hijos, quienes carentes de adultos disponibles, sobre todo psíquicamente, crecen y se relacionan e interactúan predominantemente con los dispositivos tecnológicos.

La historia japonesa también aporta lo suyo. Además de caracterizarse por el respeto a las personas mayores, el orden y las tradiciones, la sociedad nipona también se distingue por la competitividad, que alcanza niveles extremos como la realización de pruebas de selección, no solo para entrar a la universidad, sino para ingresar a las escuelas e incluso los jardines

de infantes. Especialistas en salud mental consideran que la competitividad japonesa se remonta a los años de posguerra, cuando los dirigentes de la época impulsaron la idea de que perdida la guerra tocaba dar otra batalla: la económica. Así, el espíritu kamikaze ha continuado impregnando el modo de ser de los japoneses, ya no en ataques suicidas sobre las tropas enemigas, sino sobre la persona misma a través del camino a recorrer durante el tránsito educativo de sus jóvenes.

Desde academias extraescolares para apuntalar lo estudiado de cara a los exámenes y pruebas de nivel para pasar de un ciclo escolar a otro, hasta guarderías semilleros de las universidades más prestigiosas, Japón le impone un ritmo vertiginoso a la infancia, en aras de un futuro profesional potencialmente exitoso.

La infancia está siendo invadida por los adultos, quienes colonizan ese tiempo que es de exploración, juego y descubrimientos. Los orientales, en este caso asiáticos, no habrían caído en la cuenta de ello. Un futuro programado y

diagramado y una infancia exigente y sin tiempo para jugar y equivocarse, termina por cobrarse la salud mental de muchos jóvenes, quienes probablemente no soportando ritmos de vértigo terminan por encerrarse y decir “chau” a todo contacto social, al menos el cara a cara.

Es posible observar también en este fenómeno cómo la ausencia de la función paterna (consustancial con el ocaso de los ideales), sea ejercida ésta por la madre o el padre del joven, termina privándole a éste último de la posibilidad de levantar vuelo para dejar el nido y armar rancho aparte.

La franja etárea (15 a 30 años) en que se produce este encierro de los jóvenes no es casual que se corresponda con ese tiempo en el que joven adulto queda pronto para dejar la casa de los padres y fundar su propio nido.

Ahora, tanto un nido calentito (el dulce pica los dientes) como la ausencia de un referente adulto que enseñe a volar y también cazar privará al joven de la motivación y las armas para emprender vuelo e instituir un nuevo reino. Ya lo dijo Confucio hace siglos:

Nuestro tiempo asiste a la caída y ocaso de los ideales que otrora brindaban tanto orientación como refugio, al tiempo de privilegiarse más el contacto virtual que el físico, de la mano de una interacción tecnológica múltiple, universal e instantánea. Ya no miramos ni para arriba (ideales) ni para el frente (las otras personas).

Abunda, en cambio, la atención a uno mismo, el privilegio de las prioridades íntimas y la felicidad personal. Mucha individualidad y poca red.



“Educa a tus hijos con un poco de hambre y un poco de frío”.



Muchos grandes y pocos adultos, jóvenes carentes o con poco deseo de proyectarse y transformar la realidad, conforman un escenario en el que a mayor atención de las demandas mayor es la insatisfacción del sujeto contemporáneo. El dicho popular reza que “cuando las barbas de tu

vecino veas afeitarse, pon las tuyas a remojar”. Japón queda lejos en el mapa pero cada vez más cerca en términos de coordenadas civilizatorias. Urge un despertar sujeto a sujeto, en aras de retomar la senda del deseo singular y limitar las relaciones adictivas para con los objetos.



Ciudadanos 1º, consumidores después



En plena lectura del libro *El umbral de la eternidad*, que cierra la Trilogía del siglo del genial escritor británico Ken Follet. 1989 es el año elegido por Follet para cerrar en su libro los acontecimientos de un siglo convulsionado como pocos. De acuerdo a los historiadores, el siglo XX terminó en 1989, año en que fue derrumbado el muro de

Berlín y que simbolizó la caída (como fichas de dominó) de los regímenes comunistas en la Unión Soviética y numerosos países de Europa del Este.

En la última década del siglo XX, entre muchas otras cosas (guerra del Golfo, conflicto en los Balcanes, genocidios en países africanos),

escuchamos la famosa frase del teórico Francis Fukuyama acerca del fin de la historia, en alusión al triunfo del capitalismo tras el colapso del bloque comunista. Los años pasaron y a fines de los años '90 e inicios de este siglo vimos como internet iba desplegando sus alas y consigo copando cada uno de los rincones de nuestras vidas. Si antes para usar una computadora teníamos que sentarnos frente a un teclado y una pantalla, hoy eso está al alcance de nuestras manos, celular mediante. Se dice, no sé si será cierto, justo ahora que se celebra el 50 aniversario, que los celulares que usamos diariamente tienen más capacidad computacional que el Apollo 11 que llevó a los astronautas a la luna en 1969.

La dialéctica entre capitalismo y comunismo, que oponía una sociedad de bienestar a una economía de planificación, finalizó en 1989 (con excepción de países como Cuba, Corea del Norte) y marcó el inicio de un discurso único, que ha mutado desde la producción al consumo y de éste último a la finanzas y la especulación.

El capitalismo como discurso único se ha servido de internet para llegar a todas partes y de algún modo ha roto con el equilibrio entre producción y conservación. Sin embargo y quizás como efecto más preocupante está erosionando los ideales que caracterizaron al capitalismo de producción: la creación de empleo, el espíritu emprendedor, el progreso material y social, así como la creación de bienestar.

En líneas generales, nuestro tiempo ya no es como el de estas últimas características, o algo parecido a una calesita o un cajón de gym. Las coordenadas temporales actuales se parecen más a un bosú o a un rock & samba, donde la volatilidad y la incertidumbre alcanzan cada ámbito de la vida en sociedad.

Para nada ajeno a estas mutaciones, el mundo de las organizaciones y el trabajo tiene que gestionar el gran cambio que implica el achatamiento de las estructuras, la transformación del ejercicio de la autoridad, así como sobre lo que significa

agregar valor en un ecosistema que se comporta como una red en permanente movimiento.

El dilema actual se parece al de Tarzán: de qué liana me agarro si se corta aquella de la que estoy prendido. Si una fuente laboral se cierra y/o agota, qué ocurre con las personas que se encuentran de una día para otro sin los recursos para mantenerse y/o mantener a su familia. La potencia devastadora a nivel psicosocial de este tipo de situaciones es muy grande.

Aquí el desafío alcanza a múltiples actores, desde el Estado a las personas y transversalmente a la educación y la formación profesional. Para un mundo en que

las tradiciones (primero la comida, después el poste) van dejando de ordenar la vida y en el pedestal se ha sentado el mercado, el desafío está pasando por construir ciudadanía en lugar de desarrollar consumidores, o por lo menos equilibrar la ecuación. Esto último nos toca irremediablemente en nuestra tarea diaria como padres, al igual que como adultos cuando creemos que la satisfacción viene de la mano de comprar objetos y/o experiencias.

A nivel organizacional equilibrar producción, ganancias y conservación se está (e irá) imponiendo como un asunto central.





Al igual que la tierra, una organización inteligente (y que aprende) es aquella que respeta los tiempos del ecosistema en el que opera (siembre y cosecha), comprende que el límite y la medida son innegociables a la hora de preservar con vitalidad esa red de la que forma parte.

Ver, comprender y concluir son tiempos necesarios de la experiencia humana, que incluye obviamente a las organizaciones. El mundo actual pareciera no querer saber nada con el tiempo destinado a reflexionar y comprender. Por h o por b parece que pensar es una actividad

pasada de moda y se desconoce que al dejar de reflexionar permanecemos como infantes consumiendo lo nuevo, lo último. Comparado con el ser humano es como si nos hubiéramos olvidado de nuestro estómago y sólo hubiera puerta de entrada y de salida. Pensar y reflexionar es digerir. Pensar y reflexionar en la actualidad implica construir comunidad, tejer redes y cuidar y preservar el ecosistema organizacional del que formamos parte. La herramienta no es otra que la palabra, la confianza y la responsabilidad.



Vidas a la intemperie, vidas en crisis



Desde que Colón y otros navegantes allá por el siglo XV y XVI comenzaron a recorrer el globo en sus carabelas, el mundo comenzó a convertirse en un lugar más chico. Hoy, en pleno siglo XXI, eso ya es un hecho. La mundialización y el acortamiento de las distancias, fundamentalmente gracias a los avances tecnológicos, han reconvertido a la tierra en plana.

Fue el periodista estadounidense Thomas Friedman quien acuñó esa frase (La tierra es plana. Breve

historia del mundo globalizado) en el libro que publicó en 2006, donde afirmaba, a grandes rasgos, que el terreno se niveló para la competencia entre empresas e individuos, las fronteras dejaron de ser importantes y el ingreso de China e India (ambos países suman casi 2.800 millones de habitantes) en la economía de mercado global alteraría el escenario. Más de diez años después, las afirmaciones del libro hay que integrarlas con los fenómenos políticos y sociales como Trump, el Brexit en

Inglaterra y el auge de populismos varios que exacerbaban reacciones contrarias a los efectos producidos por el proceso de globalización.

Las crisis económicas, que también se convierten en políticas y sociales, derivan en movimientos migratorios de relevancia. Europa recibe migrantes africanos y de Medio Oriente, Estados Unidos de Centro América, al tiempo que nuestro Uruguay y otros países de la región tienen lo propio con latinoamericanos provenientes de diversos países, como Cuba, República Dominicana, Venezuela y otros.

El diario El País de ayer jueves 1º de noviembre publicaba una nota sobre la situación de tres inmigrantes. Lo hacía de la siguiente forma: “Un marroquí, abogado, duerme frente al shopping de Tres Cruces. Un venezolano, técnico satelital, pasa las noches en la Plaza del Entrevero. Un colombiano, con una tecnicatura bancaria, cuida coches en Pocitos durante el día y cuando cae el sol, paradójicamente, se cobija en la playa. La llegada a

Uruguay de estos tres inmigrantes con título universitario, que se suponía sería el salto a un futuro mejor, terminó siendo un pasaporte a la indigencia”. Estas historias se vinculan con la situación de los casi cinco mil cubanos que han llegado a nuestro país, solamente en 2018, con la intención de radicarse y recomenzar sus vidas. Han sido noticia en estos últimos días a raíz de las dificultades para obtener una visa que les habilite a hacerse del documento de identidad y luego tratar de conseguir empleo.

La pérdida de la tierra (país/patria), la casa, el trabajo e incluso un rol socio-familiar, en diferentes grados y alcances, está dejando desamparados a sujetos de toda nacionalidad, edad y posición socio-económica. Desde tener que emigrar hacia otro país, a perder el trabajo como consecuencia de una crisis económica, hasta el declive de la masculinidad y la soledad femenina, todo ello nos habla de la fragilidad a la que se enfrentan muchas personas.

El ocaso de los grandes relatos (trabajo, creencias y amor para toda la vida), la caída de los ideales, de los paraguas simbólicos en los que guarecernos, deja a muchas personas sin señales, sin balizas, con las que orientarse, como un avión a punto de despegar en la noche sin luces que le iluminen la pista. Los estados y sus gobiernos hacen lo que pueden, al igual que las organizaciones, las familias y los sujetos.

Imagine un circo y un show de trapecistas. Allí están, exhibiendo sus destrezas y habilidades. Hasta que sucede lo indeseado: uno de ellos no logra prenderse de su compañero de acrobacias y cae al vacío. No habría problema si lo que hay debajo es una red que sostenga, contenga y ampare al sujeto que cae. Ahora cambie a los trapecistas por personas cualquiera, incluso usted mismo, e imagine si se queda sin aquello que lo cobija, alberga y contiene, llámese esto país, familia o trabajo.

El sociólogo polaco Zygmunt Bauman calificó de 'líquido' al

miedo propio de la sociedad actual, a la que caracterizó por la incertidumbre, la inseguridad y la vulnerabilidad. Desde ámbitos militares primero y extendido luego a los negocios y el management, se popularizó el acrónimo en inglés VUCA (volatilidad, incertidumbre, complejidad y ambigüedad) para también describir el entorno y contexto actual.

La conclusión es obvia: muchas personas tienen miedo por la ausencia de certidumbres que garanticen mantenerse en el trapecio, mientras tantas otras ya han caído y no logran encontrar redes que le salven del golpe contra el piso. Los ataques de pánico, hoy tan de moda, dan cuenta de la vivencia de indefensión y desorientación que experimentan muchas personas, que por diversos motivos carecen de redes de afectos y sentido que detengan la caída al vacío.

Un desamparo carente de palabras es lo que experimenta un bebé al nacer. Alumbrar al mundo tras nueve meses de gestación es como comenzar a caer al vacío,

hasta que (en el escenario deseado por excelencia) aparezca una red de contactos, caricias, palabras y alimento (pecho) que brinden nido al pichón recién nacido.

El mundo y sus diferentes expresiones (familias, organizaciones, colectivos y naciones) se convierten en un lugar peligroso cuanto más cae en los blancos y negros y se aleja de los grises.

La duda e infantilismo de la neurosis es preferible al ataque o huyo, psicopático, que por aquí y por allá se comienza a ver. Ni las conductas impulsivas, ni las angustias arrasadoras tipo tsunami, ni las inhibiciones severas, ni los estados depresivos recurrentes son buenos consejeros para las personas y sus redes.

Hay soledades y soledades. La peligrosa es aquella en que una persona tiene cortados los puentes que le mantienen enlazada con otros, con afectos, con proyectos, con la vida. Asimismo, hay vacíos y vacíos: uno el que experimentan muchos uruguayos y los inmigrantes

citados más arriba; y otro el que experimentan personas llenas de nada.

En el entramado social (la sociedad pensada como una red) hay iniciativas para cobijar y albergar a aquellos que cayeron y están en el piso, para aquellos que se encuentran en proceso de caída y para aquellos que a duras penas se vienen manteniendo agarrados al trapecio. En cualquier caso, una apuesta inicial, sobre todo para las dos primeras iniciativas, es ofrecer dispositivos abiertos, colectivos y atentos a la singularidad de los participantes.

Nido y alas, alojar y potenciar, cuidar y desarrollar recursos, soñar y crear, escuchar y animar, son binomios necesarios e imprescindibles en un mundo donde las personas tal vez necesitan dejar de tomarse tantas selfies, recobrar la confianza y articular proyectos con otros.



La hora de los cerdos



La había escuchado anteriormente y fue en los últimos días que me reencontré con la frase. Por lo que estuve investigando se le atribuye al australiano Richard Pratt y dice así: “en un plato de huevos con panceta, el cerdo está comprometido, mientras que la gallina sólo está implicada”.

Más allá de alguna línea interpretativa sobre el alcance de los conceptos comprometido e implicado, creo que la cuestión clave, al menos para mi gusto,

pasa por qué significa estar comprometido, cómo juega eso en la dinámica de un equipo (pareja/familia/organización) y cómo ambas cosas se relacionan.

En varios posts de esta página he escrito sobre las características del cambio de época en que nos encontramos, notablemente signado por la instantaneidad, el vértigo y los ideales ubicados en el yo, en los ombligos de cada persona.

No parece este un tiempo en que abunde, ni mucho menos se exalte, la interioridad, la reflexión, la pausa y el bucear dentro de uno. Así las cosas, resulta paradójico que en épocas donde la autorrealización y la felicidad personal sean los premios mayores de la lotería, muchas personas se encuentren envueltas en trastornos depresivos y muchas otras con serias dificultades para imaginar y poner a andar alguna suerte de proyecto personal y/o profesional.

“Todos piensan en cambiar el mundo, pero nadie piensa en cambiarse a sí mismo“

– León Tolstoi

Tal vez sea este el mayor desafío, como afirma el escritor ruso: comenzar el cambio comenzando con uno, predicando con el ejemplo, revisando los nudos y los guiones repetidos que mantienen a una persona en la misma posición ante el mundo.

Imagine por favor una línea recta

y en cada extremo dos sujetos. En uno de ellos un narcisista de este tiempo (pendiente de su felicidad) y en el otro el Batman que puede habitar en muchas personas (pronto para atender los debo y los tengo que y sin poder acceder a la pregunta sobre qué quiero y quién soy si no soy Batman).

Ahora imagine que esa línea recta (con cada uno de los dos sujetos en los extremos) se comienza a doblar y termina por formar un círculo. Así, lo que tendrá son los extremos juntándose. Lo que parecía estar lejos está más cerca de lo que imaginamos. En conclusión: tanto el narcisista que vive mirándose el ombligo como el Batman que salva a Ciudad Gótica (pareja, familia, hijos, organización, empresa, país) no son muy distintos.

Los une la incapacidad para interrogarse sobre por qué hacen lo que hacen, por qué uno mirándose el ombligo y el otro sirviendo a destajo a los demás no logran tejer y luego fortalecer redes, relaciones.

Para los psicólogos, al menos los que creemos en una psicología dinámica, el cambio y las transformaciones no son solo cuestión de objetivos conscientes sino fundamentalmente de motivaciones inconscientes, de aquello que habita en la parte sumergida del iceberg.

Estar comprometido y no implicado, ser panceta y no huevo, requiere atender el mundo interno, ver qué habita en él, de qué palabras estamos hechos, qué mandatos nos atraviesan y detrás de qué cosas hemos y/o estamos corriendo. Implica salirse del riel por donde circula nuestro tren, nuestro vagón. Implica comenzar a andar por donde no hay camino. Implica revisar el mapa y comenzar a dibujar el propio. Implica, sobre todo, riesgo. Implica tener motor propio y dejar de ser vagón.

La vida es una actividad de riesgo y es este tal vez el mayor aprendizaje con que nos interpela la época en que vivimos. Las certezas tienden a esfumarse y las oportunidades a multiplicarse, en la medida que podamos ver con nuevos ojos y mudar de piel.

El status quo, con sus hábitos, creencias y la incapacidad de visualizarnos siendo parte de algo más grande que nosotros mismos, está siendo un enfoque peligroso. La quietud y la simplicidad están siendo terrenos arenosos, al tiempo que un equilibrio inestable los nuevos terrenos firmes.

Para que haya chispa tiene que haber rozamiento y para que éste se produzca tiene que haber contacto, el que viene acompañado de dudas, cuestionamientos, riesgos y momentos de iluminación, momentos eureka.

En la nueva realidad, en este nuevo tiempo en que vivimos, quien quiera transformar algo tendrá que estar dispuesto a transformarse él/ella mismo/a en el trayecto. El que quiera vivir una vida con sentido tendrá que estar dispuesto a ser menos gallina y más cerdo.

“No elegimos a los otros al azar nos encontramos con aquellos que ya existen en nuestro inconsciente.”

-Sigmund Freud

Frase seleccionada

Citas

Pero ¿no es este acaso el destino de todo hijo y de todo padre? Del hijo: pasar de la sobrestimación idealizadora de la infancia a una devaluación que debe humanizar al antiguo héroe sin rechazarlo. Del padre: reconocer que ya no es indispensable para el hijo, aceptar la vida del hijo como un secreto, una trascendencia que carece de amos. A causa de este doble movimiento –duelo del padre por el hijo y duelo del hijo por el padre– el amor que un hijo puede manifestar en relación con su padre es realmente tal no cuando idealiza su imagen, sino cuando lo acepta todo de su padre, incluida su castración. No solo su imagen, por lo tanto, sino sobre todo sus síntomas y lo real de su carencia.



Texto seleccionado



La foto que (te) habla

He estado haciendo

Ciclo de Charlas



Tercera Charla (3 de 3)

"Comunicación en Cuidados Paliativos"

Exponen: Lic. Psic. Rosa del Puerto y Dra. Rita Rufo
Sociedad Uruguaya de Medicina y Cuidados Paliativos



Apoyan:



**MARTES 7 DE SETIEMBRE
DE 10 A 11:30 HRS**



VIA ZOOM



FACEBOOK
LIVE

INFORMES E INSCRIPCIONES

Psic. Agustín Menéndez - 099 268 397
Lic. Sandra Toledo - 095 797 444
contacto@alianzapacientesuy.org

He estado haciendo

Martes 14 de setiembre / 10 a 12 hs.

4to programa

La voz de los Pacientes

Participan:

Dr. Alfredo Toledo (Presidente de Asociación Covid),
Silvina Quintana (Pescando Ayuda), Dr. Martín Rebella
(Policlínica de seguimiento post Covid-19 del Hospital de Clínicas),
Natalia Neves (Asociación de Apoyo a las Personas con Trastorno
Específico del Lenguaje), Rodolfo Schicke (Presidente de
Federación Caminantes) y Gerardo Mazzolini (Asociación Uruguaya
de Padres con hijos Prematuros).

Organiza:

Alianza de Pacientes Uruguay



Coordinan:

Lic. Sandra Toledo y Psic. Agustín Menéndez



En vivo a través de los
canales oficiales del CMU,
Twitter y Youtube

colegiomedico.org.uy



He estado haciendo

Jueves 16 de setiembre / 15hs.

Salud integral: cuerpo, mente y espíritu

Ciclo de encuentros



Encuentro con:

Dra. Solange Gerona

Jefe del Programa Nacional de Trasplante Hepático

Jefe de Servicio de Hepatología del HCCFAA.

Transformer a la Conciencia de Unidad de Oneness University,

Ekam, India. Directora de Oneness Uruguay.

Líder espiritual en Uruguay y Latinoamérica.

Coordina y conduce:

Psic. Agustín Menéndez

Psicólogo, Psicoterapeuta, Pte. de Alianza de Pacientes Uruguay

Apoya:  **ALIANZA de PACIENTES URUGUAY** Produce: **Prof. Claudia Souto**



En vivo a través de los canales oficiales del CMU, Twitter y Youtube

colegiomedico.org.uy



He estado haciendo

**CONSTRUYENDO JUNTOS
UNA ASISTENCIA CENTRADA EN EL PACIENTE**
El foro de la transformación sanitaria

Lunes 27 de setiembre / 16 a 17:30hs.

6to programa

La familia de la persona enferma

Participan:

Dra. Elizabeth Olavarría, Lic. TS Ana Laura Rebollo,
Cristina Guiría de Berenbau (Fundación Clarita Berenbau)
y Verónica Peña (Tenemos ELA).

Organizan:

**Sociedad Uruguaya de Medicina y Cuidados Paliativos
y Alianza de Pacientes Uruguay**

Coordinan:

Dra. Rita Rufo y Psic. Agustín Menéndez



**ALIANZA de
PACIENTES**
URUGUAY



Sociedad Uruguaya de
Medicina y Cuidados Paliativos



En vivo a través de los
canales oficiales del CMU,
Twitter y Youtube

colegiomedico.org.uy



**COLEGIO
MÉDICO
DEL
URUGUAY**

He estado haciendo

Martes 12 de octubre / 10 a 12 hs.

5to programa

La voz de los Pacientes

Participan:

Cristina Guiria de Berenbau (Fundación Clarita Berenbau), Stella Pereyra (Colibríes 33), Nivia Carro (Caminemos Juntos Tarariras), Jacqueline Lomazzi (Somos Paysandú) y Claudia Piazza (Melanoma Uruguay).

Organiza:

Alianza de Pacientes Uruguay



Coordinan:

Lic. Sandra Toledo y Psic. Agustín Menéndez



En vivo a través de los canales oficiales del CMU, Twitter y Youtube

colegiomedico.org.uy



He estado haciendo

TERTULIA COVID

Hablemos de COVID

Pacientes, familiares y profesionales

15 OCTUBRE

 **10 am**



ID: 425 604 9248

Pass: procasmu

Organizan



FUNDACIÓN
HUMANITARIA
PROcasmu



ALIANZA de
PACIENTES
URUGUAY



Club Rotario
Trade Center
Montevideo

Rotary 



@asociacionpacientescoviduy

@procasmu

@alianzapacientesuy

Dr. Ernesto Cairolí

Unid. Pacientes COVID CASMU

Psiquiatra Mariela Tubino

Psic. Agustín Menéndez

Dra. Alejandra Rey

Médica internista y Neumóloga

Silvina Quintana

Web Pescando Ayuda

INVITADOS INTERNACIONALES

Dr. Sebastian Fouces

Argentina

Lic. Carmen Reija

España

He estado haciendo

Conversatorios



"La sexualidad en el paciente oncológico"

Expone: Dr. Santiago Cedrés
(Médico Internista - sexólogo)

Apoyan:



**VIERNES 1 DE OCTUBRE
DE 12 A 13 HRS**



INFORMES E INSCRIPCIONES

Psic. Agustín Menéndez - 099 268 397
Lic. Sandra Toledo - 095 797 444
contacto@alianzapacientesuy.org

Conversatorio



"Construir una cultura del cuidado"

Expone: Mag. Miguel Pastorino

Apoyan:



**MARTES 19 DE OCTUBRE
11:00 HRS**



INFORMES E INSCRIPCIONES

Psic. Agustín Menéndez - 099 268 397
Lic. Sandra Toledo - 095 797 444
contacto@alianzapacientesuy.org

He estado haciendo

Miércoles 20 de octubre / 17hs.

Salud integral: cuerpo, mente y espíritu

Ciclo de encuentros



Encuentro con:

Dra. Rita Rufo

Pediatra neonatólogo. Master en Bioética. Master en cuidados paliativos pediátricos. Presidente de la SUMCP (Sociedad Uruguaya de Medicina y Cuidados Paliativos). Premio Vocacional 2020.

Coordina y conduce:

Psic. Agustín Menéndez

Psicólogo, Psicoterapeuta, Pte. de Alianza de Pacientes Uruguay

Apoya:  **ALIANZA de
PACIENTES
URUGUAY**

Produce: **Prof. Claudia Souto**



En vivo a través de los
canales oficiales del CMU,
Twitter y Youtube

colegiomedico.org.uy



He estado haciendo



Exponen:
Alianza de Pacientes Uruguay
Psic. Agustín Menéndez
Prof. Claudia Soto

Viernes 22 de Octubre, 17:00 hrs.
Sala Lumiere, Canelones.

En vivo a través de Facebook: PPAMA Canelones.



He estado haciendo

CONSTRUYENDO JUNTOS
UNA ASISTENCIA CENTRADA EN EL PACIENTE
El foro de la transformación sanitaria

Lunes 25 de octubre / 16 a 17:30hs.

7mo. programa

Espiritualidad en la atención sanitaria

Participan:

Dr. David Santos, María José Fraga, Dra. Laura Ramos
y Pablo Correa.

Organizan:

**Sociedad Uruguaya de Medicina y Cuidados Paliativos
y Alianza de Pacientes Uruguay**

Coordinan:

Dra. Rita Rufo y Psic. Agustín Menéndez



ALIANZA de
PACIENTES
URUGUAY



Sociedad Uruguaya de
Medicina y Cuidados Paliativos



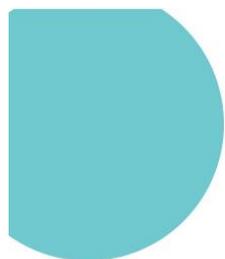
En vivo a través de los
canales oficiales del CMU,
Twitter y Youtube

colegiomedico.org.uy



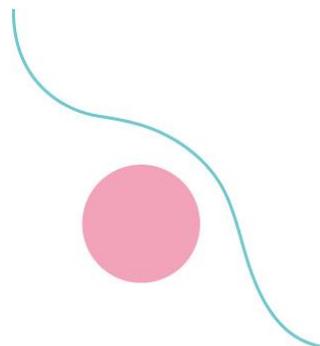
COLEGIO
MÉDICO de
URUGUAY

He estado haciendo



Presenta y Organiza

EL PAIS



Nueva visión DEL CÁNCER

SEGUNDO FORO

SPONSORS



AVON

LA ROCHE POSAY
LABORATOIRES DERMATOLOGIQUES

PRIMICIA®

Pulso

Apoyan:



inca Instituto Nacional Del Cáncer

Colabora y Organiza:



Próximamente

Conversatorio

LA CLAVE ESTÁ EN LOS GENES

AL IGUAL QUE CADA PACIENTE, CADA CÁNCER ES ÚNICO
ONCOLOGÍA DE PRECISIÓN EN URUGUAY

EXPONEN

Dr. Diego Touya y Dr. Eduardo Osinaga

Organiza:



Apoya:



8 DE NOVIEMBRE



10:00 Hrs

POR ZOOM



EN VIVO



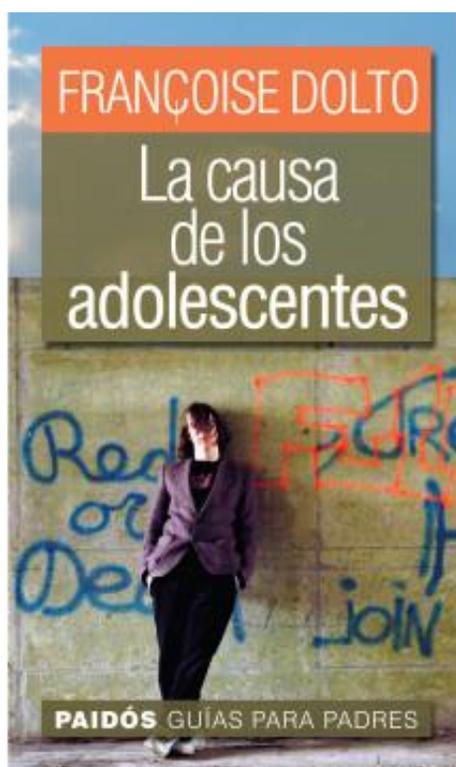
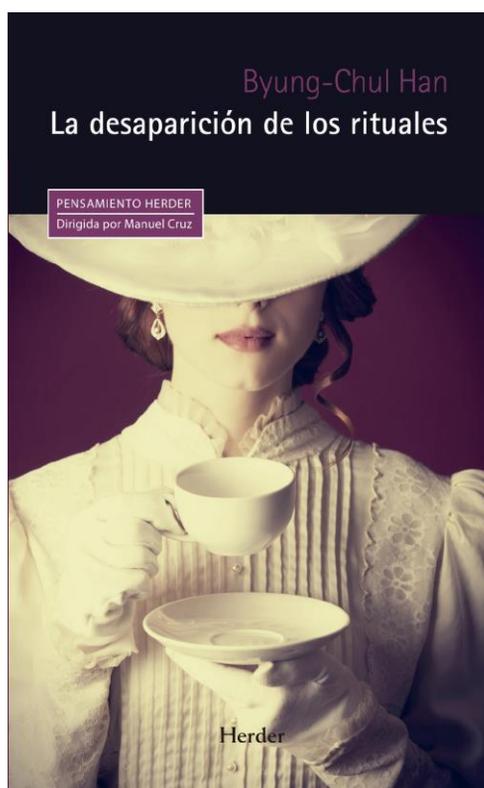
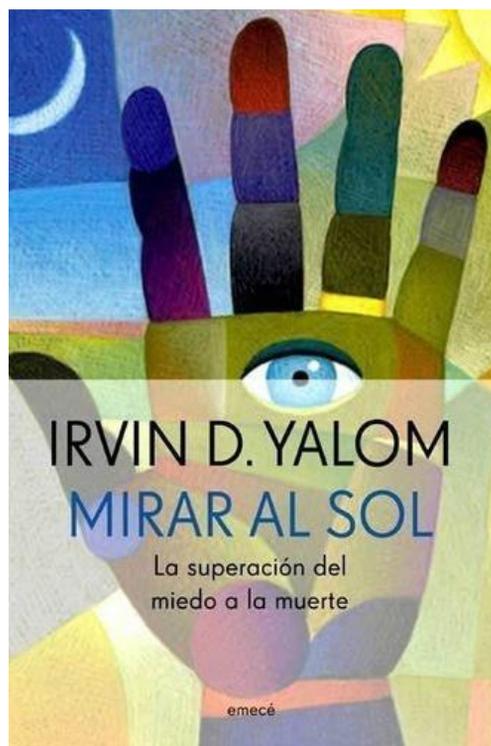
INFORMES E INSCRIPCIONES

Psic. Agustín Menéndez - 099 268 397

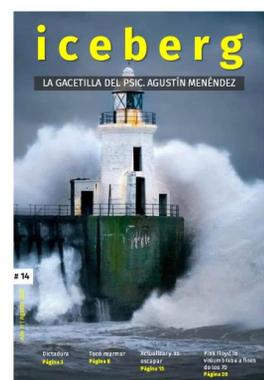
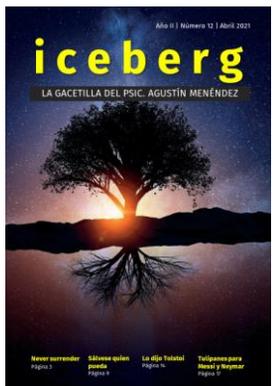
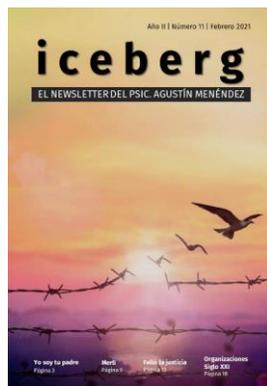
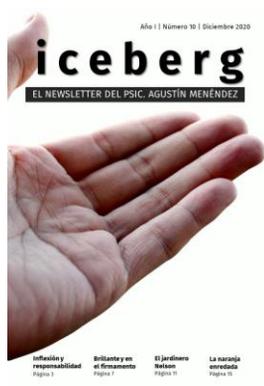
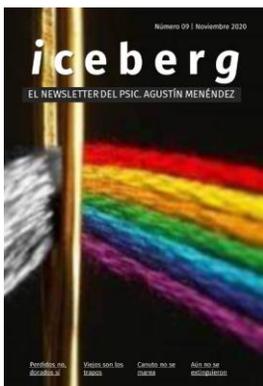
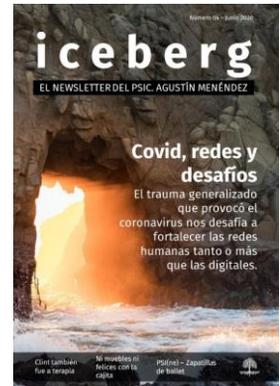
Lic. Sandra Toledo - 095 797 444

contacto@alianzapacientesuy.org

Estoy leyendo



Iceberg – N° anteriores





Atención Psicológica y Psicoterapia
ADULTOS, ADOLESCENTES, FAMILIAS y PAREJAS



agustinmenendez.com
agustinmenendez@gmail.com



**Agustín
Menéndez**
Psicólogo